

Boletín de la Real Sociedad de Amigos del País

XX urte

1964

MISCELÁNEA

VERANO DE 1964 EN EL PIRINEO VASCO — FICHAS BREVES

Un mes de correría con ojo avizor y la cámara lista. El teatro de operaciones, los valles de Aezkoa, Salazar y Erronkari, Al-miradío de Navascués, Romanzado, valles de Ansó y Hecho. Aunque el área era demasiado extensa para registrarla minuciosamente, la cosecha ha sido buena.

1 — *Estelas discoidales*

Valle del Roncal. En *Urzainki* las dos ya conocidas por nosotros que adornaban el atrio de la iglesia parroquial de San Martín han sido sacadas de su sitio. Las hemos contemplado recostadas al muro exterior, luciendo al aire sus rótulos góticos pintados de rojo. Hablamos con el joven párroco que está restaurando acertadamente la iglesia. A pesar de nuestra insistencia se resiste a reintegrarlas a su sitio habitual, donde han estado hasta ahora armoniosamente. ¿Es que los roncaleses no somos ya nada en nuestra tierra?

Isába. De todos es conocida la misteriosa desaparición de la hermosa estela existente en el antiguo cementerio adyacente a la iglesia. Era una gran estela blanca, plantada en el lado Norte cluí recinto, junto al muro orienta de la abadía.

Visitamos la estela de Eskilzarra, en el puerto de Izaba, que nosotros conocíamos desde niños. Ahora está a unos metros d • la carretera internacional en construcción. Está en grave peligro de destrucción. Algún bárbaro le ha dado varios martillazos arrancándole una esquirla de su parte superior. Los pastores la conocen como la piedra de afilar las navajas.

En la actual farmacia, empotrada en el muro, parte baja, al mediodía, hay una piedra con todas las trazas de ser una estela discoidal.

Roncal. En el ya clásico cementerio vasco, junto a la iglesia, existen 9 estelas discoidales. Tres por lo menos, están partidas. La mayoría de ellas tienen rudas cruces talladas. Pero hay otras cuatro de gran interés. En los ángulos de las cruces aparecen diversos símbolos, flores de lis, un cayado, animales estilizados, rayas verticales y otros elementos que no nos atrevemos a analizar de memoria o ante las fotografías. Nuestros amigos San Martín y López Selles, a quienes comunicamos estos hallazgos, van a ca ta lograrlas minuciosamente.

Vidangoz. Hace unos 6 años, con ocasión de sacar fotos para mi libro *Oro del Ezka*, observé unas estelas en el cementerio antiguo, adosado a la iglesia. Este verano, mi hermano José y sus hijos Itxaso y Betiri las contaron. Medio tapadas por la hierlia se contaron hasta 18.

Valle de Salomar. En Izalzu. Al parar - nuestro coche para *f&* car unas fotos del pueblo descubrimos dos estelas integrando lo< peldaños de una escalera de huerto. Una de ellas representa un pelotari. Alentados por este descubrimiento registramos los alrededores. En un muro de contención de lo que debió ser el antiguo y clásico cementerio vasco junto a la iglesia, encontramos otras, empotradas en él. Una muy notable, representando un caballo (o cordero?) con la cabeza vuelta hacia atrás.

Igal, también Solazar. Pueblo limítrofe con Vidangoz (Erron-kari). Al llegar a este lugar me subí al monte de enfrente para sacar las fotos de rigor. Desde allí

vi a mi hermano Bernardo que efectuaba el hallazgo de 7 estelas discoidales en el cementerio adosado a la iglesia.

Esparza, en Salazar. En el cementerio adosado a la ermita de San Tirso encontramos una estela con una cruz rudimentaria.

Arboniés, en el Romanzado. Estela coronando la puerta de acceso del recinto que debió ser el ya clásico cementerio adosado a la iglesia.

2. — *Lauburus*

Izaba (Erronkari). Constatamos la desaparición de una contraventana (casa Monttori) que durante muchos años ostentó un lauburu curvo recortado en la madera.

Izalzu (Salazarf). En una de las primeras casas, a la derecha (Je la carretera, entrando de la parte de Latza, el bello dintel de piedra que tiene tallados dos lauburus curvos y la siguiente inscripción: YLDEFONSO MOSSO 1758. Los dos lauburus están debajo del letrero, a los lados de la fecha. Entre los números 7 y 5 una estrella de cinco puntas.

Aribe (Valle de Aezkoaj). Lauburus curvos tallados en el dintel de una casa, en la orilla de la carretera.

Urdués (Valle de Hecho). Después de recorrer el pintoresco Hecho y visitar San Pedro de Siresa, la impresionante iglesia románica, decidimos visitar Urdués, atraídos por su resonancia eus-kérica. Está en un ramal de la carretera general del valle. Cerca de la derruida iglesia parroquial y del frontón se efectuó el hallazgo. La puerta de una casona ostenta dos lauburus tallados en la madera, en su parte superior. Encima del arco se ve una tosca cruz de piedra.

3. — *Fósiles*

Isaba (Erronkari). Al construir la carretera de Izaba a Zuriza han quedado al descubierto dos yacimientos de fósiles marillo y cincel, almejas de 14X15 centímetros. En el otro una pequeña ostra y varios caracoles.

4. — *Arte románico. Humildes iglesias y ermitas. Rápida visita*

Navascués. Admiramos y fotografiamos la bellísima ermita de Santa María. Hermosa torre, ábside con sus canecillos en perfecto estado, airosas ventanas y portada. Bello ejemplar románico bien conservado.

Esparza (Solazar). Ermita de San Tirso, dominando el pueblo. Portada y canecillos románicos.

Igal (Solazar). Iglesia parroquial con bello ábside románico.

Izal (Solazar). Iglesia restaurada. En las columnas interiores que sostienen la bóveda ligeramente apuntada capiteles románicos al descubierto. La segunda portada de entrada con capiteles románicos.

Izte (Salazar). Su iglesia románica. El tímpano de la puerta descansa sobre dos columnas con toscos capiteles. Todo tapado con cal y yeso.

Caserío de Ripalda (Salazar). Ermita sin culto. Conserva en su portada capiteles románicos muy deteriorados.

Uscarrés (Salazar). Iglesia parroquial románica. Tímpano sobre dos columnas con toscos capiteles adornados con medias esferas. En este pueblo se conserva en pie la casa-torre de Uscarrés.

Ustés (Almiradio de Navascués). Iglesia románica. El tímpano de la portada tapado con cal y yeso.

Murillo (Romanzado). Iglesia románica apuntada. Coro descansando sobre canecillos. Pila bautismal notablemente labrada. Decoración de arcos rellenos de aspas y cruces. Virgen románica.

Nopal (Romanzado). Iglesia románica restaurada. Virgen románica.

Orradre (Romanzado). Iglesia románica restaurada. Virgen románica. Notable

losa en el umbral, con labrado estilo kutxa vasca, en piedra gris-azulada.

Sigues (Aragón). A orillas del Ezka. Notable portada romám ca. Casi tapada por un atrio postizo.

5. — *Contactos humanos. Euskera. Conversación en Orradre y Nopal. Apellidos vascos en Aragón. Vacas guipuz-coanas en Hecho.*

Después de las noticias que dimos el año pasado con motivo de la muerte de doña Pastora Anaut (Z.D.) en Izaba, hay pocas novedades. El censo de viejos euskaldunes y ronkaleses sigue igual. Sería conveniente recoger el euskera hablado de Sotera Ederra y Francisca Gorria en Izaba. Esta última le suele cantar viejas canciones en euskera a su rollizo nieto-sobrino. También se podría interrogar a otras personas más jóvenes. En este caso están los hijos de Antonia Garde que deben saber bastante *uskara* izabar. Actualmente, la Diputación de Navarra ha creado alguna libreta de ahorro con fondos de 20.000 ptas. cada una a una abuela de Izaba y dos de Uztarroz con la condición de enseñar el *uskara roncales* a sus nietos. Tardía pero feliz idea. ¡Ojalá resulte algo positivo! En este aspecto hay muchos pueblos en Salazar y Aezkoa que se pueden salvar para la lengua vasca.

En Esparza de Salazar comprobamos que cualquier persona a quien se le hable en euskera contesta en el mismo idioma y con soltura. Nos alegró oír a un chico que nos contestó afirmativamente cuando le preguntamos si sabía euskera. Más tarde, cuando arrancaba nuestro auto, un chico nos gritó: "Agur eta gora Euskalerrri!"

En Aburregeina {Aezkoa} interrogamos al primer chico que encontramos —de unos 10 años— y nos contestó con soltura. En Jau-irietta nos entendimos perfectamente, pero una mujer nos dijo que los jóvenes no querían hablar vasco.

En Güesa una chica nos dijo que sus abuelos lo hablaban. En Uskarrés, otra chica, dijo que sus padres sabían vasco.

En Navascués, en el alto de las Tres Coronas, hay una bomba para extraer agua. Allí había tres pastores con sus perros. Uno de éstos nos salió ladrando y su dueño le gritó: "Txakurra kanpora!". Ante nuestro asombro, nos dijo que sólo sabía algunas frases. Y terminó con estas palabras: "Ya sabemos que antiguamente se hablaba aquí el vasco".

En Vidangoz (Erronkari) fotografié la casa del vasquista colaborador de Azkue, Mariano Mendigatxa. Después fuimos a una casa, a comprar unos quesos. Y la vieja, de mal genio, me contestó: "Yo ya no sé nada. Antes ya se hablaba". Era la "tía" Panta-leona, mujer irascible, que estaba enfadada porque insistíamos en comprarle unos requesones. Eran de su propiedad y los guardaba para hacer sopas a los nietos. ¡Qué misteriosas intimidaciones! Cuando en la sombría cuadra el dueño de la casa nos mostraba los quesos, le habíamos insinuado la venta de aquellos verdaderos requesones que había en una balda y me había contestado tajante: "Los lequesones son de la abuela".

Estos contactos humanos —breves por la falta de tiempo— fueron interesantes también en Orradre, Napal, Arboniés y en el monte de Hecho, cerca de Oza.

En Orradre (Romanzado) quedan sólo dos familias. De estas dos una se iba al fin de verano y la otra le iba a seguir. El que se quedaba por un año más nos explicaba. Tenían carretera asfaltada, luz, agua, iglesia restaurada —se habían gastado 40.000 pesetas. Pero todo lo iban a dejar. Nosotros preguntábamos si es (que allí no se podía vivir. Y nos explicaba que ya no. La Diputación había plantado pinos en los comunes prohibiendo entrar al ganado —ganado de recría— que complementaba la débil economía agrícola.

Como veíamos grandes extensiones de rastrojos le preguntamos a ver quién trabaja la tierra. Los que se fueron a la dudán habían alquilado las tierras. Y venían de otros pueblos a cultivarlas con tractores. Y las casas de los que se han ido cayéndose. En Napal, a tres kilómetros de buena carretera, la misma historia. Con una familia que se va a quedar sola. "Mientras nosotros vivamos estaremos aquí. Pero los chicos ya no. El año que viene ya no vendrá la maestra."

Cuando recorrimos el valle de Hecho tropezamos con unos pastores que arreaban una yunta de vacas flacas como esqueletos. Mu acerqué y me fui con

ellos carretera abajo un buen trecho. Mi curiosidad era a causa de las vacas esqueléticas. Contestaciones red riéndose a éstas:

—La primera es de Villabona, la segunda de Lezo, la tercera de Zumaya. No aguantan el frío. Estas no pueden criar su ternero sino entre dos. Y eso cada dos años.

Estaban convencidos de la superioridad de la vaca pirenaica a pesar de sus inconvenientes. Por lo menos éstas crían todos los años.

En Ansó, Sigües y Hecho (Huesca) anotamos los apellidos de los monumentos a los muertos de la guerra civil y constatamos un 40% eran de indudable raigambre o claramente vascos.

Intervinieron en estas exploraciones Bernardo Estornés Lasa > familia, José Estornés Lasa y familia y el que suscribe.

Mariano Estornés Lasa